

# TORREIGLESIAS

A la localidad de Torreiglesias se puede llegar bien por la carretera de Turégano, N-603, tomando después una vía secundaria que tras pasar por Otones de Benjumea conduce hasta allí; bien partiendo de la N-110 y cogiendo otra vía secundaria a la altura de Torrecaballeros que, atravesando terrenos regados por el río Pirón, lleva hasta Torreiglesias; en ambos casos la distancia no supera los 30 km. Está situada a más de mil metros de altitud, con diversas corrientes de agua en las proximidades, siendo su término propicio para el cultivo de secano y para el crecimiento de encinas, pasto...

*Torre Iglesia* es la denominación con la que aparece en la documentación medieval, concretamente en la relación de parroquias pertenecientes a la diócesis en 1247; refiere además Represa Rodríguez cómo en 1221 varios concejos establecen un acuerdo con el monasterio de Sotosalbos, para regular el uso de las aguas del río Pirón, cuestión que señala ya la madurez de estos asentamientos. Perteneció a la comunidad de Segovia y estuvo incluida en el sexmo de San Lorenzo, contando en su término con los despoblados de Covatillas o Las Pedrajas.

## *Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*

EL TEMPLO DEDICADO A LA ASUNCIÓN, en la localidad de Torreiglesias, se encuentra situado en la parte occidental del núcleo, abierto a un espacio libre de construcciones adosadas y con la presencia de un antiguo

cementerio en su flanco septentrional, disponiendo además de un espacio cercado en su lado meridional que le permite disfrutar de alguna vegetación; es en esta zona donde se encontraron restos de lo que parece ser una villa



*Vista general*

*Ábside**Capitel del vano meridional*

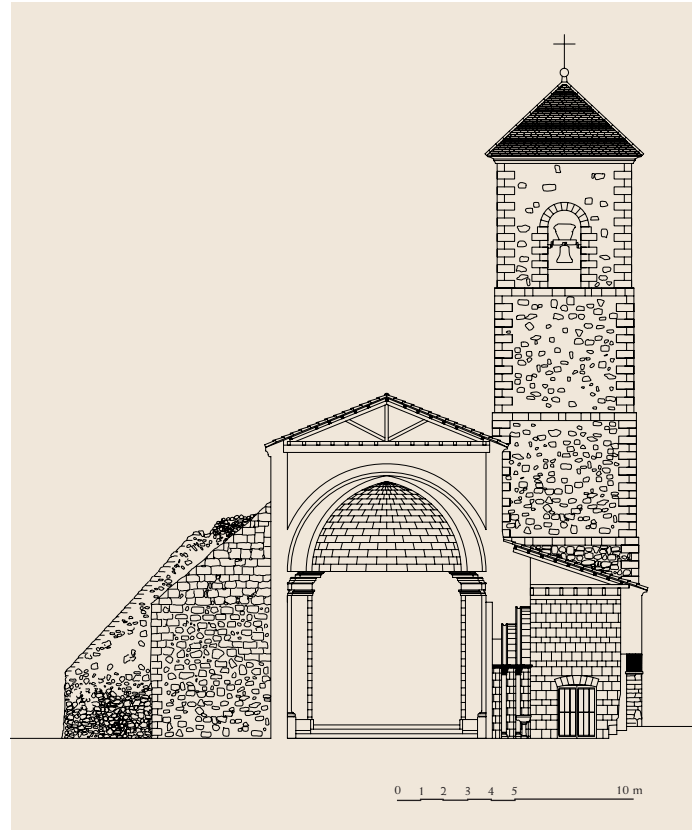
romana, que se supone fue el origen de la localidad. Es un templo de una sola nave, con cabecera compuesta de tramo recto y tramo curvo, pórtico meridional y baptisterio a los pies; está realizada como otros muchos ejemplos de la diócesis en una combinación de técnicas, que emplea tanto la mampostería como la sillería, esta última sobre todo con fines estructurales y decorativos. En su configuración actual quedan huellas de varios momentos constructivos que han dado como resultado la iglesia que hoy se puede contemplar; de este modo, se partiría de un templo como el arriba descrito, de gran desarrollo en altura –especialmente en la nave, que queda testimoniado por el óculo conservado en su muro oriental, no perceptible al interior por el cambio que sufrió en las cubiertas– y portada meridional, protegida por un pórtico, al modo de otros ya conocidos. No mucho tiempo después se ampliaría la nave por el costado occidental, dedicándose ese espacio a albergar la pila bautismal; siendo el trueque de ese pórtico original por otro cerrado y la construcción de una torre de

campanas ya moderna –al parecer construida en el siglo XIX tras demoler otra anterior– junto a la parte meridional del ábside las últimas modificaciones que experimentó exteriormente la iglesia. Se hace también necesario resaltar los problemas de estabilidad que desde muy pronto debió padecer, teniendo en cuenta la presencia de un arbotante en el lado septentrional en cuya sillería (reforzada más tarde por mampuesto) se muestra palpablemente la huella del hacha –recuerda además al ejemplo que se encuentra en la parroquia de La Trinidad, de la capital–, junto a una serie de contrafuertes, algunos de ellos de enorme desarrollo en el mismo costado.

Reúne este templo un amplio conjunto de ornamentación esculpida, presente en las distintas partes que lo componen, tanto en la cabecera como en las portadas o cornisas. De esta manera, en el exterior de la nave se conserva en sus cornisas, generalmente con perfil de listel y nacela bien lisos bien con presencia de tetrapétalas, una buena selección de motivos que van desde la representación de

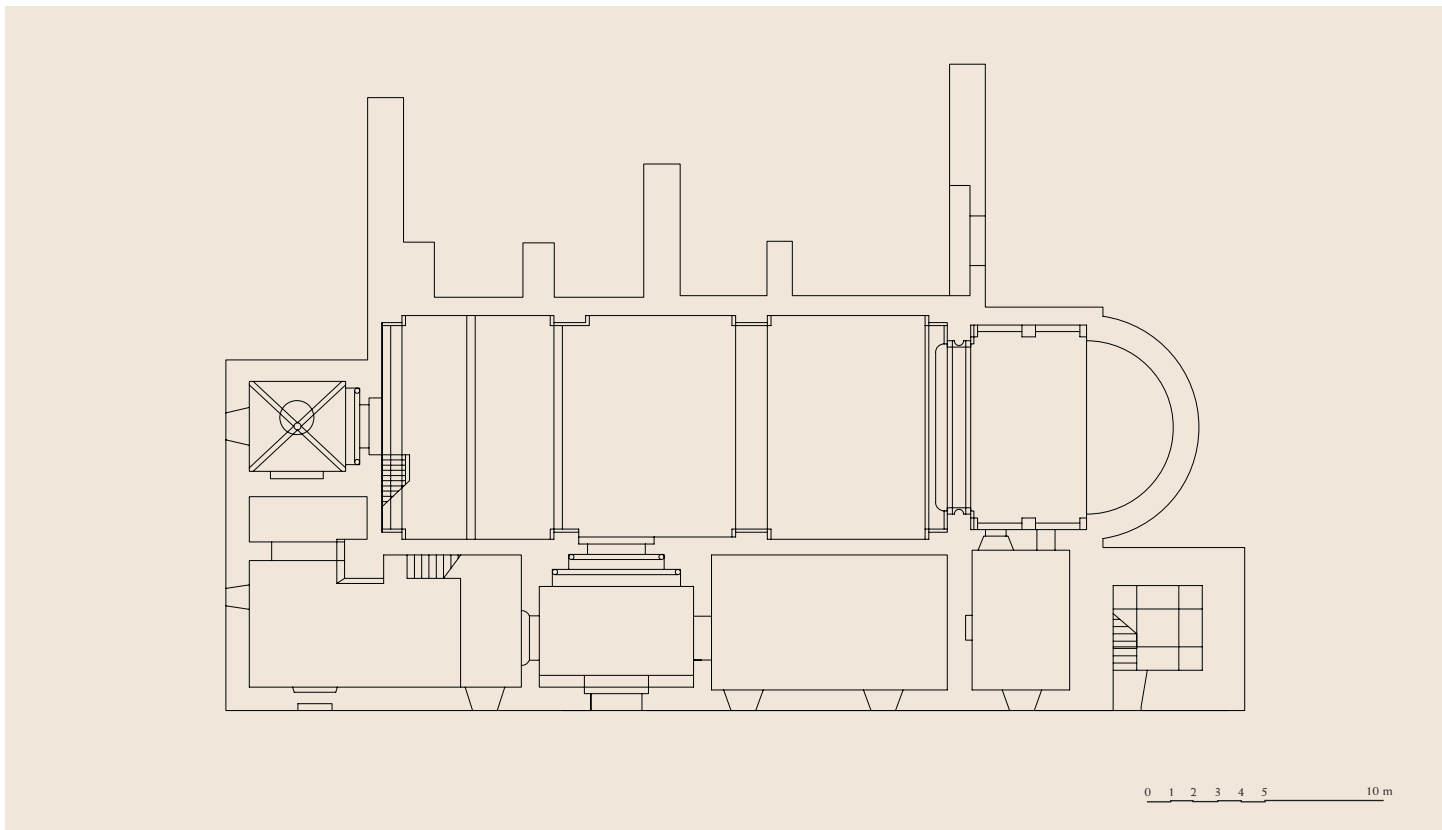


Alzado este



Sección transversal

Planta







Sección longitudinal

monstruos, diferentes tipos de hojas, seres sacados del Bestiario hasta cabezas humanas o tallos en diversas disposiciones. Por su parte, en la cabecera se encuentra una cornisa con perfil de listel y nacela, decorada con motivo de tetrapétalas inscritas en círculos, que apoya en canes sin ornamentación, reservándose ésta para las metopas, con diferentes motivos de tallos, y para las cobijas donde, además de repetir el tema de los tallos, se pueden ver distintas flores, círculos perlados...

En los tres vanos de este único ábside, también está muy presente la decoración esculpida; la composición de estos huecos por su parte es idéntica para todos ellos, formada por un arco de medio punto de perfil abocelado, remarcado por un listoncillo, trasdosado por una chambrana de listel y chaflán que apea en una par de columnas de estilizado fuste liso, basa con doble escocia y marcado toro intermedio sobre plinto, estando coronadas por decorados capiteles y cimacios. Son los motivos presentes en estas cestas los que diferencian y distinguen las diversas piezas, de tal forma que en el vano situado en la parte más meridional se sitúa un ejemplo de tema vegetal compuesto de gruesas hojas de acanto con marcado nervio central que vuelven ligeramente sus puntas, delante de otras rematadas

en formas avolutadas; frente a este se encuentra otro que contiene una pareja de ingenuos felinos de expresivo gesto (uno de los cuales ha perdido la cabeza), enredados en una maraña de tallos. Los cimacios situados sobre ellos cuentan con un perfil de listel y chaflán y aparecen ornamentados por un motivo de profusos tallos, frente a un zarcillos ondulantes formando clípeos, donde se sitúan unas gruesas hojas acogolladas.

El vano central cuenta con otros dos capiteles donde se puede distinguir, por una parte, una pareja de felinos de imaginativa cabeza compartida, también envueltos en maraña de tallos, situándose en la columna opuesta un capitel en el que se disponen varias series de hojas representando desde brotes, a gruesos ejemplares de remate acogollado y vuelto o formas de acanto entre remates en voluta, similares a lo que se puede ver en la cercana localidad de Turégano. En sus cimacios se encuentra una variación del tema visto de zarcillos ondulantes y hojas acogolladas, frente a un frondoso enredo de tallos sinuosos y pequeñas hojas. Por su parte, el vano presente en la parte más septentrional de este ábside cuenta con una pareja de capiteles donde continúa la alternancia de motivos vegetales y animales, de tal forma que a la izquierda se disponen

unas carnosas hojas lisas de punta vuelta con profundo nervio central, mientras que a la derecha –en consonancia a lo visto en los otros vanos– una creativa interpretación del tema del grifo, aquí representado en una pareja simétrica que reúne sus cabezas, que parecen más de fiera que de ave, y extiende sus alas de trabajado y delicado plumaje, contrastando con lo tosco de los motivos representados de fondo. En los cimacios correspondientes a este vano se vuelve a encontrar la profusión del tema vegetal con presencia de tallos, flores de alcatraz, hojitas de perfiles lobulados,...

El interior de este ábside permanece oculto por la presencia de un retablo barroco fechado en el siglo XVII, a pesar de lo cual es todavía perceptible parte de su estructura, un esbeltísimo arco apuntado apeado en semicolumnas da paso a un espacio compuesto de tramo recto y curvo, organizado por un codillo. En los muros laterales del tramo recto quedan restos de lo que debió ser una arquería ciega, hoy huérfana de apeos, cuyos arranques vienen marcados por unos cimacios que presentan una vez más profusa decoración vegetal compuesta de distintos tallos y hojas. Se cubre este conjunto con bóvedas de sillería, de cañón apuntado en el tramo recto y de horno en el curvo.

Cuenta además este templo con dos portadas dispuestas en los muros meridional y occidental; la primera de ellas, acceso principal del templo, está compuesta de cinco arquivoltas de medio punto que apean alternativamente en jambas y columnas acodilladas, todo ello de sillería. Estas jambas cuentan con un perfil abocelado, careciendo de basa y entregando directamente a la altura del cimacio, mientras que las columnas se componen de basa de perfil ático sobre plinto y fuste liso y estilizado que culmina en ornamentado capitel. Estos últimos elementos, en número total de cuatro, reúnen los siguientes motivos: en los dos de la izquierda se distingue, una pareja de basiliscos, en la actualidad descabezados, aparece inserta en un enredo de tallos y una escena donde una pareja de demonios, representados alados, como ángeles caídos, torturan con saña a un hombre; a la derecha, por su parte, los motivos representados son un conjunto simétrico de estilizados grifos, dos por cara, y una pareja de desgastados leones que juntan sus cabezas en la arista del capitel.

En cuanto a las arquivoltas, se constata una alternancia de perfiles, variando entre arista viva y baquetón, siendo estas últimas las que apean en las columnas ya descritas, todo ello trasdosado por un guardapolvos de perfil de listel y chaflán decorado por tres series de pequeños billetes. La decoración se ciñe a las primeras, puesto que los bocelos permanecen lisos; de esta manera, la exterior se



*Portada meridional*

ornamenta con variados motivos que Ruiz Montejo relaciona con representaciones del Bestiario. De la misma manera, la intermedia llena su dovelaje con un tallo perlado que en su ondulante recorrido origina clipeos donde se inscriben flores octopétalas, que a su vez albergan otras tetrapétalas inscritas en otros círculos perlados, estos lógicamente de menor tamaño. Remata este conjunto la menor de las arquivoltas, trasdosada por una moldura decorada con un zarcillo sinuoso acompañado de hojas enrolladas sobre sí mismas, en la que se vuelve a encontrar el motivo del tallo originando clipeos, aquí conviviendo con gran profusión de hojas muy carnosas cobijando su fruto gramineo. Se completa la ornamentación de esta portada con la presencia de unos cimacios centrados exclusivamente en decoración vegetal, con diferentes modelos de tallos, roleos, hojas acogolladas...

Por su parte, la comunicación entre la nave y el baptisterio que se dispuso a los pies, se realiza por una portada de menores dimensiones a la ya vista, se compone de tres arquivoltas de medio punto, la intermedia abocelada y el resto de arista viva, que apean en jambas sin moldurar y





*Interior de la iglesia*



*Portada del baptisterio*



columna acodillada. La única arquivolta con ornamentación es la menor, donde se puede apreciar el desarrollo de un tallo ondulante que va generando círculos de perfil perlado, de tal manera que cada uno se corresponde con una dovela y alberga un ramillete de largas hojas que se enroscan en el círculo, con un fruto en su centro; un doble tallo sinuoso dispuesto albergando pequeños ramilletes de hojas y frutos decora la moldura que trasdosa esta arquivolta.

Las columnas han sufrido el paso del tiempo y han visto como algunos de sus componentes eran mutilados; esto sin embargo no impide distinguir unas basas compuestas de doble toro, mayor el inferior, con una escocia entre ellos, fuste liso y capiteles ornamentados, en los que se distingue, a derecha, un conjunto de cuatro grifos dispuestos dos en cada cara, contraponiendo sus cuerpos y juntando sus picos, y, a la izquierda, lo que parece fueron arpías, en la actualidad muy deterioradas. Completa la decoración de esta portada la presencia de los cimacios donde, al igual que sucede en la portada meridional, se elabora una cuidada ornamentación con variaciones sobre el tema del tallo sinuoso, hojas y flores, todo trabajado a bisel.

El reformado pórtico por su parte conserva piezas de interés, a pesar de haber perdido muchas de ellas su función; de este modo en su extremo oriental y pegando a la actual torre, se mantiene un esbelto arco apuntado, llamando la atención sus dimensiones. Presenta una única rosca trasdosada por chambrana de tacos, contando con moldura de bocel a ambos lados, lo que señalaría ser punto de paso. Si bien los apeos permanecen ocultos, se mantienen a la vista los cimacios y capiteles; los primeros lucen decoración de tallos triples ondulantes que van generando clipeos en los que se sitúan grupos de carnosas hojas acogolladas, que organizan sus puntas en torno a un eje central, siendo de mejor factura de los dos el situado a la izquierda. En la cesta se disponen diferentes escenas organizadas por un marco arquitectónico, siendo su disposición y estado elementos que dificultan la identificación de los motivos, pudiendo tratarse de la Expulsión del Paraíso, a la izquierda, permaneciendo sin identificar el otro, donde se distingue la representación de arquitecturas, una palmera,...

En el extremo opuesto, occidental, se ha aprovechado el espacio para situar una pequeña capilla que conserva en sus muros, aleatoriamente dispuestas, distintas piezas de la fábrica anterior. Mantiene aunque cegado un acceso hacia el baptisterio que se compone de dos arcos ligeramente apuntados de desigual tamaño, uno inserto en el otro, si bien parecen corresponder al mismo momento constructivo; ambos cuentan con una sola rosca, careciendo el de mayor luz de toda molduración, mientras que en el menor se distinguen impostas y guardapolvos de listel y nacela.



*Pila bautismal*

Situada en el baptisterio citado, se conserva la pila bautismal, con perfil semiesférico, decorado con abultados gallones que naciendo de una moldura sogueada dispuesta en la parte inferior tienen su huella en el interior del vaso y rematan cerca de la embocadura, esta con perfil abiselado. El tenante aparece también ornamentado, componiéndose de varias molduras; la inferior presenta forma circular y dispone en su perfil un grueso baquetón. Sobre esta una breve escocia da paso a la tercera moldura, que si bien repite la forma abocelada, aquí se encuentra del todo ornamentada por tallos formando clipeos que albergan gruesas hojas acogolladas.

La singularidad de este pila se completa por presentar en la embocadura una inscripción incisa, aspecto poco común en las pilas conservadas en la diócesis; en ella se puede leer ERA M(illesim)A CC IIIIX (era 1206, esto es año 1168), lo que permite la datación concreta del elemento e intentar aproximar la de ejemplos similares como los de Turégano, Caballar o San Juan de Pedraza. Las medidas exteriores que presenta esta pila son de 125 x 68 cm, mientras que el tenante llega a los 48 cm de altura.

La precisa datación de la pila no parece corresponderse con los restos más antiguos de esta fábrica, que más bien habría que situar en torno a una centuria más tarde de la fecha referida.

*Bibliografía*

AA.VV., 1987a, pp. 41, 104; BARRIOS GARCÍA, Á., 1985, p. 58; BARRIOS GARCÍA, Á. y MARTÍN EXPÓSITO, A., 1983, p. 142; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 348; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1999, p. 303; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 70; GONZÁLEZ ALARCÓN, M<sup>a</sup> T., 1998, p. 147; GONZÁLEZ ALARCÓN, M<sup>a</sup> T., 1999, pp. 109, 178; GONZÁLEZ GONZÁLEZ,

J., 1974, p. 340; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002, p. 239; HERBOSA, V., 1999, p. 57; LECEA Y GARCÍA, C. de, 1893, p. 4; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 248; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 470, 479, 486; MARTÍNEZ MORO, J., 1985, p. 88; PASCUAL TEJEDOR, V., 1998, p. 54; REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1969, p. 244; RUIZ MONTEJO, I., 1988, pp. 275, 281-283; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, pp. 53, 65, 190; SIGUIERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 246-247, 362; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.

## *Ermita de "Santiaguito"*

PEQUEÑO TESTIMONIO conocido como "ermita rupestre", que dista alrededor de 3 km del núcleo, siendo necesario el acceso a pie; cuenta la tradición y recoge la red de redes, que esta ermita perteneció a la localidad de Losana de Pirón hasta que, por unos campos, la intercambió con Torreiglesias, origen todo ello al parecer de la coplilla: "Si moros los de Losana no fueran, / no cambiarían santos por praderas". Esta ermita se abre el 25 de julio para celebrar una romería en honor al santo.

En un paraje de gran belleza natural, aprovechando unas cuevas naturales formadas en la roca, se levantaron unos muros para clausurar un pequeño espacio que se dedicó al culto. En estos muros levantados en mampostería con refuerzos de sillares en las esquinas, se puede observar

varias ampliaciones en la pequeña fábrica, todas humildísimas y alguna fechada como queda recogido en el dintel de uno de los vanos. De la misma humildad resulta el interior, en la actualidad carente del más mínimo elemento ornamental y casi funcional; conserva como pieza singular un dintel monolítico cuya parte inferior ha sido tallada para dar forma de medio punto al vano en que se inserta.

Texto y foto: IHGB

*Bibliografía*

AA.VV., 1991, p. 203; ANGULO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 293; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 85; TARDÍO DOVAO, T., 1997, p. 19.



*Ermita de "Santiaguito".  
Vista general*